

Política
Los medios, cómplices silenciosos en el caso Maciel: Gómez Leyva



El miedo le tapó la boca a la prensa y a la radio mexicanas, no se diga a la tv, dice Gómez Leyva

“Medios, cómplices silenciosos de abusos de Marcial Maciel”

• El ex sacerdote Athié dijo que la jerarquía romana salvaguardó la imagen del Papa

México • Eugenia Jiménez

El silencio de la jerarquía católica y de los medios de comunicación fue una constante en el caso del abuso sexual del fundador de los Legionarios de Cristo. Marcial Maciel, quien falleció derrotado el pasado 30 de enero, coincidieron ayer ex legionarios, periodistas y el ex sacerdote Alberto Athié.

Al participar en la mesa de análisis *Opacidad, medios y poder: Marcial Maciel*, organizada por el Instituto de Acceso a la Información Pública del Distrito Federal, Ciro Gómez Leyva, director editorial adjunto de MILENIO Diario, recordó que el 12 de mayo de 1997 se transmitió por el Canal 40 un programa sobre las denuncias contra Maciel, se sabía perfectamente bien, dijo, cuál era el costo que tendría que pagar; por eso, sostuvo, “no nos llamamos a engaño, no nos llamamos víctimas, no nos llamamos nunca mártires de nada, sabíamos lo que estábamos haciendo y el costo fue un reportaje que logró salir al aire y no veo ningún heroísmo en eso”.

Después de esa fecha, dijo, se dio una opacidad y censura alrededor del caso Maciel, “vino un silencio de los medios de comunicación, salvo contadas excepciones; se impuso una autocensura, el miedo le tapó la boca la prensa y

a la radio mexicana, no se diga la televisión. Cada quien tenía sus razones, había un semanario que ahora pide *Ni perdón, ni olvido* con la muerte de Maciel, pero no movió ni un dedo cuando vinieron las presiones de 1997”.

Posteriormente se realizó el “extraordinario programa de Círculo Rojo”, en Televisa, con los periodistas Carmen Aristegui y Javier Solórzano, que fue un trabajo “sin complacencias, magistral y envidiable”. En seguida, leyó su texto publicado el 17 de abril de 2002 en el que criticaba el silencio cómplice de los medios.

Consideró que desde 2005 el padre Maciel fue derrotado histórica, social y culturalmente, porque la lucha de los ex legionarios “ayudó, no resolvió, ayudó a modificar criterios en las iglesias y seminarios a romper el silencio, a iluminar la opacidad, a ponerle un punto al abuso sexual que no tenía en 1997, ésa para mí es la derrota de Maciel...”

Al concluir su exposición, Gómez Leyva, quien fue recibido con rechiflas por un sector del público, fue despedido con aplausos.

En su participación José Barba, uno de los denunciantes contra Maciel, sostuvo que la jerarquía católica “optó por la opacidad, hermana del silencio, tan ansioso y culpable”.

Y destacó que los legionarios “se han sabido mover en la sombra y en la opacidad” y en el “manejo arbitrariamente discrecional”.

Para Barba todo lo que toca la Legión de Cristo queda pintado de secreto. Por eso “la estructura de misterio para la expansión y el mantenimiento del poder no desaparecerá mientras se mantenga la trama de intereses de grupos

privilegiados y exclusivistas, por un lado, y mientras continúe pesando sobre muchos altos miembros del clero católico los efectos de un nuevo timbre de culpabilidad y convenientes encubrimientos”.

Y es necesario que lo que inicialmente fue manifestación de unos cuantos se convierta en un esclarecimiento, en bien de la sociedad y de la misma Iglesia en tema de investigación metódica y grupal de un equipo de expertos. “Si ha de hacerse la luz en tan oculto asunto, ello requiere como hoy una participación plural de espíritus inquisitivos, con un deseo imparcial de que se sepa la verdad más allá de inconveniencias de grupos sociales y religiosos de preservar un mito por miedo de perder una ilusión o perder respeto por haber concedido muy fácilmente su fe a un ser o a un grupo que verdaderamente, y a largo plazo, no las ha merecido”.

En la mesa de análisis, realiza-



da en Casa Lam, el ex sacerdote Alberto Athié sostuvo que en este caso "ganó la ambigüedad mediática", porque poca gente sabe leer entre líneas que Maciel fue castigado por la Iglesia al ser retirado a la vida de oración. La jerarquía romana le apostó al olvido del caso y a salvaguardar la imagen del Papa Juan Pablo II, quien lo protegió.

La exposición de la periodista Carmen Aristegui, quien no asistió, fue leída, y en ésta destacó que hay pocos casos como el de Maciel en el que se conjuntó el poder político, religioso y mediático. Además, actuaron para impedir que una

sociedad ejerciera su derecho a saber la verdad. "Se le rindió un culto a la opacidad".

Durante su ponencia, Salvador Guerrero Chiprés, comisionado ciudadano del INFODE, sostuvo que Maciel fue derrotado y habría que preguntarse si sintió la necesidad del perdón. Y sostuvo: Maciel "es una invitación a pensar en la opacidad". ■■

claves

Aristegui

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos analizará

el caso de Carmen Aristegui en una audiencia temática sobre la concentración de los medios y libertad de expresión en México.

Por ser una audiencia temática para el 12 de marzo, la CIDH escuchará los planteamientos, pero no pone en marcha un proceso de admisibilidad del caso, por no tratarse de una queja particular.

La Asociación de Derecho a la Información y la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de Derechos Humanos solicitaron la audiencia con el argumento de que la libertad de expresión en México ha sufrido "retrocesos".



Al principio el periodista recibió abucheos; al final, fue aplaudido